

# EL SERPIS.

PERIODICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

SEIS REALES A LAS Y DIEZ Y OCHO  
TRIMESTRE EN ALCOY, Y VEINTIUNO TRIMESTRAL  
FUERA.—SESENTA ESTRANJERO.—TREINTA Y DOS  
ULTRAMAR.—SE SUSCRIBE EN ALCOY, MERCADERES 23.

ALCOY, MIÉRCOLES 6

DE AGOSTO DE 1879.

Número suelto: 25 CENTIMOS de real  
COMUNICADOS, RECLAMOS  
Y ANUNCIOS: a precios convencionales.  
Administración, c. Mercaderes 23.  
NUM. 377.

Hoy y los ocho días siguientes se rezará, a las oraciones, el santo rosario en el altar de Nra. Sra. del Consuelo de la Iglesia de San Agustín, en sufragio de alma de la finada

**Doña Josefa Moltó y Moltó.**  
Se suplica la asistencia, a dicho acto

**SUBASTA.**  
A voluntad de sus dueños se rematará en pública subasta extrajudicial, el día 8 de Agosto próximo, en la Notaría de don Manuel Fabregat, calle de San José número 20, de 10 a 12 de la mañana, un edificio compuesto de planta baja y un piso de cabalaje de 12.349 palmos superficiales, destinado a fabrica de fósforos, situado en las afueras de esta ciudad a espaldas del Tendido de los paños, en cuya subasta no se admitirá postura inferior a la de 17.500 pesetas. (Hay arrendatario para este edificio, que dará 18 Rvn. diarios por algunos años.)

Los títulos de pertenencia y el plan general con liziones para dicha subasta, estarán de manifiesto en el despacho del referido Notario.

**SEÑORES FABRICANTES DE PAÑOS Y PAPEL.**  
Venta de cola fina y carnazas.  
Dirigirse a Galicia a D. Indalecio Caballero, fabrica de curtidors Puenteareas.

**EL PORVENIR DEL COMERCIO.**  
Marcha la sociedad por el camino que la prosperidad le traza, deteniéndose en pocas veces como el viajante que de larga jornada, a través de los bosques, y de desierto para un momento, su pesada ballesta para tomar nuevas fuerzas y continuar el viaje, que su empeñado intento, le mostró.

La ciencia, el movimiento filosófico y jurídico han de hallarse sobradamente adelantados para penetrar de lleno en el nervio desconocido, descifrando por análisis las causas del atraso o adelanto, de desgracia ó fortuna que conmueven el corazón social en violentas sacudidas, y le inclinan, ya a la reforma moderada con progresiva marcha, ya al retroceso repentino, con asombrosa cadencia del pueblo que se vió brillante y adelantado.

El comercio, tan antiguo como la sociedad, enclavado en ésta, y siguiendo paso a paso el desarrollo de ésta, tiene sus leyes y se rige por instituciones fuertes y vigorosas; el secreto de su adelanto estriba en el de aquélla, la influencia de ideas que, como corrientes volcánicas, se mueven poderosas en derredor del mundo; la fuerza magnética de las doctrinas, la vital esencia de los principios, y la eficacia poderosa de un buen gobierno, son las causas eficientes que le enaltecen y le elevan como magestuosa pirámide, cuya base toca con el suelo, y cuya cúspide se confunde en las alturas del mayor progreso.

la pólvora, y martirizada con los azotes de la Edad Media.  
Era la heresia de aquella edad, el Lutero que se levanta a contra los gremios predicando la igualdad, y desterrando el privilegio por deshonroso a los intereses generales, capa venenosa con que se cubrían, produciendo el exterminio, la muerte total de toda idea de progreso y utilidad.

Y a pesar de esto, ¡cuántos destellos, aunque fugaces y opacos, aparecieron como divino aviso de venturosos tiempos, indicando a la fragil barquilla la terminación de su fatigosa marcha por el mar soberbio de la calamidad, facilitando las pacíficas aguas por donde conducir a puerto seguro el lauro preciado de la batalla gigantesca de los tiempos y de los hombres!

El comercio, por su condición esclavizada, había de recoger su premio; habíase presentado como batallador, y justo era que sus perjuicios fueran reparados; tomando parte en la distribución de las antiguas cosas, era acreedor que se le pagara por satisfecho con el don precioso de la libertad.  
La historia nos muestra con evidencia, con pruebas plenas, que la lucha fue grande, hasta conseguirle valerosa para ambas partes, heroica para el vencedor, triste para el vencido; pero magna siempre por el provecho que de ella resultó para la organización de las modernas sociedades.

luz a las tinieblas; es, en fin, la idea de lo perceptible, que todo lo inunda y avasalla cuando suena la hora de la oportunidad.

¡Cuán reducidos eran los límites del comercio antiguo de nuestra patria! Examinad la España goda, y escámente podemos encontrar un dato seguro que nos indique la semilla que tan grandes frutos había de producir, los godos, después de su conversión eran más teólogos que mercaderes; la idea religiosa sólo se hermanaba con el estudio; el fanatismo destruía el trabajo, y la falta de este ahogaba en su cuna las más sencillas industrias.

Pasado por alto multitud de tiempos, cerrad vuestros oídos al estrépito y clamor de las ardientes batallas en que la cruz y la media luna se disputaban la dominación, y habéis de fijaros en la época municipal, transitorio período de reconstrucción en donde el comercio y la industria se guarecen al abrigo de las murallas encerradas para prosperar y lanzarse valientemente cuando cese el formidable ruido de las armas.

La ley del fuero era su salvaguardia; el privilegio se extendía; las comunicaciones se facilitan, y la ciudad de Sevilla aparece en el siglo XIII dividida en gremios; cada una de sus calles se clasifica, y nombra por el oficio y profesion de sus moradores. Mas, sin embargo, las restricciones aparecen coetáneas, y al privilegio suceden la traba y el impuesto; maldición funesta que pesando de antiguo sobre compradores y mercaderes, condena al comercio a sufrir en su seno la venenosa opresión de la serpiente.

El comercio exterior sucede al engrandecimiento de la reconquista; Cataluña extiende sus productos y los recibe; Sevilla es visitada por multitud de mercaderes; las fabricas interiores mejoran sus tejidos y rivalizan con los extranjeros, hasta solicitar el reino que se prohíba la importación de estos por ser suficientes los del país; en suma, al adelanto le sucede la mejora en relación con el estado político y el progreso de aquellos tiempos, y todo, en fin, conspira a enaltecer los

no, que no os inquiete, yo me encargo de él.  
—Bien, quedo enterado.  
Torin penetró en el jardín, y después en el pabellón, sin hacer el mas leve ruido.  
Mientras tanto, Monte, dió un vuelta al vallado, y fue a apostarse a unos cincuenta pasos del sitio en que se hallaba Lorenzo, cerca del punto por donde suponía se había de practicar el escape.  
Lorenzo permaneció en su puesto, sin atreverse siquiera a respirar, y a mirar todo a su alrededor estaba tranquilo y silencioso.  
Así esperó tres largas horas.  
De pronto, un ligero ruido, un tímido movimiento entre las hojas hacia el plantío de acacias que limitaba exteriormente al pabellón, cortó sus reflexiones y le hizo estremecer.  
Este ruido se interrumpía de cuando en cuando. Volvía a continuar en seguida. El hombre que se podía ver en el pabellón, cortó sus reflexiones y le hizo estremecer.

514 BIBLIOTECA DE EL SERPIS.  
verja, y vió luz en el piso bajo de la casa. Escuchó ningún ruido, ni el mas leve rumor, sintió a su alrededor.  
—La noche era oscura, pero apacible y serena.  
—Adelantó como unos diez pasos con precaución, se escondió en una zanja y resolvió esperar.  
—A los pocos momentos oyó unos pasos ligeros que se acercaban; después distinguió dos hombres que se detuvieron a corta distancia y que comenzaron a hablar en voz baja.  
—¿Traéis la ganancia, Torin? Bien. Vais a entrar con sigilo; el viejo está avisado y no tiene miedo. Le encerrais a él y su mujer en el primer piso, y os bajais; apagar la luz y esperad. Es indudable que ha de ser esta noche. Ya sabéis hasta que punto es menester dejar llevar la ejecución.  
—No tengáis cuidado.  
—Ya veo que traéis vuestro rompecabezas. No hagais uso de él sino en el último extremo. En caso de necesidad yo acudiré... En cuánto al que ha de estar al acecho, si es que hay algu-

con ansiedad á que le interrogase.  
—No se trata de vuestro asunto, dijo Monte.  
—¡Ah! dijo Lorenzo con un suspiro de decepción.  
—Desde que estais en estos parajes, continuó el inspector de policía, vais todos los días a rondar al rededor del parque de M. Suchat; hoy mismo habéis penetrado en él.  
Lorenzo hizo un movimiento de sorpresa y casi de espanto. ¿Cómo podía la policía conocer de este modo hasta sus menores pasos?  
—Poco me importan esas excursiones sentimentales, repuso Monte. Pero, al hacerlas, habéis debido notar en medio del parque una plazoleta, a la cual conduce un sendero bastante estrecho, rodeado de árboles y cercado por un vallado, en medio se halla una linda casa que se percibe desde la verja de la puerta de entrada.  
—En efecto; he vis'o eso.  
—Un soberbio mastín aullaba cuando os aproximasteis a la puerta.  
—Si, pero me parece no haber oído ladrar esta mañana.

EL PARRICIDA. 511

intereses nacionales, fomentando la producción y el consumo: el error, sin embargo, se manifiesta como la desorganización y el desconcierto en una sociedad primitiva, y las leyes suntuarias, moderando el lujo, pero en realidad limitando y entorpeciendo la industria, aparecen con los Ordenamientos de menestrales de 1351 en Valladolid, 1369 en Toro y 1380 en Soria.

Si ignorado ó reducido á pequeños límites fué el comercio anterior al siglo XV, y más conocido y adelantado el posterior, no es menos cierto que tuvo que sufrir multitud de revases y desgracias; el reinado brillante de los Reyes Católicos, protegiendo el comercio, desterrando la corrupción de las costumbres, fomentando el bienestar donde la vista de los Monarcas se posaba, echaron sobre ellos la responsabilidad de un cargo que la historia les hace: la expulsión de los judíos; esta salida tan violenta y repentina, hostigada más por la conciencia fanática que por el conocimiento de la utilidad que reportaba una clase activa y numerosa, abejas solitarias de nuestra industria, cuya expulsión obstruyó las fuentes de la pública riqueza. La idea predominante en aquellos tiempos, de que el único foco de riqueza de las naciones la constituían el oro y la plata, produjo frutos abundantes y malditos, que la ciencia económica tuvo que esforzarse en desterrar tomando sus medidas y agotando esfuerzos, porque la idea se había vulgarizado entre los gobiernos, y corría admirablemente de uno á otro lado, como si las inteligencias se hubieran propuesto hospedar un error que por tan funesto señalaba la experiencia.

Los reinos se suceden los unos á los otros; á los impuestos del antiguo comercio sucede otros de más gravedad, y la idea errónea continuaba imperante e izada como lema perpétuo, lo mismo en las galeras que conducían á Colón á descubrir un nuevo mundo, como en las que llegaban á los puertos de Cádiz y Sevilla conduciendo pastas y monedas; las guerras de la casa de Austria consumían como voraz hoguera cuantiosos capitales; los comerciantes sufriendo el riesgo y la molestia, sin seguridad alguna en sus géneros, no les quedaba más que el recurso pobre y desatendido siempre de acudir al Rey en demanda de remedio para tantos males. La situación alicictiva del estado económico habíase convertido en rémora constante; era la ley absurda y tiránica de Carlos I y Felipe II: en la ciega manía de éste y de aquél de dominar el mundo con su política, derrocharon los arbitrios, vendiendo oficios,

hidalguías, jurisdicciones, pidiendo empréstitos, y hasta apropiándose los capitales que para el comercio se conducían de América, y como prueba más grande y convincente del estado económico y apurado, que el mismo Felipe II, á pesar de su veneración á la Iglesia y á la Santa Sede, no se mostraba muy aligido en tomar de las rentas eclesiásticas lo que para el remedio de sus aparos creía necesario.

A tanto había llegado el abuso, tan grandes proporciones tomaba el exceso, que podía desconfiarse seguramente de salvar aquella confusión destructora y mortífera, si los tiempos no se hubieran deslizado con las circunstancias y accidentes de cada época, marchando ligeros para borrarse de la memoria de las generaciones, como si de estas temieran el escarnio y represión de sus procedimientos.

Si continuásemos recordando fechas y tiempos, en aquellas y en estas habíamos de encontrar situaciones antieconómicas, mezclados y confundidos el atraso y el adelanto, la virtud y el vicio, la protección y el gravamen; pero en lucha siempre la verdad con el error, aumentándose, destruyéndose en continuas peleas, y haciendo producir la chispa brillante de las ideas económicas que habían de traer la industria y el comercio modernos.

Abandonemos el trascurso de los siglos; pasemos, ante ellos, dejando la crítica de las civilizaciones para mas larga obra, y coloquemos nuestra observación sobre los presentes tiempos, para deducir, con madurez y acierto, y prevenir los medios del porvenir. Y á decir verdad, las quejas y los lamentos no cesan, la paz completa, el ideal de la perfección no ha sepiado su venturosa planta; aún no hemos llegado á la meta de la felicidad; algunos, muchos pasos, quizás, serán precisos para lograrla; pero aseguramos que debe hallarse muy cercana, pues que son numerosos los medios para lograrla.

Hoy que la política extiende sus ramas, que todo lo invade con su influencia y asquerosamente mancilla las instituciones más sacrosantas y veneradas; hoy que la civilización progresa por entremezclados y contradictorios principios, y que, sin embargo, todo conspira á consolidarse, es sin duda alguna el tiempo destinado para la industria y el escogido para la vida del comercio.

No queremos sorprender el asombro del comerciante: reconocemos sus quejas por la opresión en que yacen sus intereses; y aún haremos más, indicándole la fuente de sus desgracias.

De muy antiguo se desarrollaron con el

comercio los abusos y fraudes; el contrabando de los productos fabriles y agrícolas jamás cesó de ofuscar la mente de miserables agiotistas; está reconocido que para exterminarlo de raíz hubiera sido preciso conceder la importación libre de todos los productos; es un hecho también que los gobiernos jamás limitaron los impuestos; que las contribuciones no dejaron de ser gravosas, y los arbitrios moderados, no por la necesidad, sino por el deseo; así es que la administración, con sus procedimientos y sistemas, agobiaba cada vez al comerciante honrado y pacífico.

Hoy día respirase igual ó parecida atmósfera, indicándose en todo que el comercio tiene su tradición funesta, tradición que se sigue y perpetúa como una sombra fatídica y amenazante. A romper el hilo de semejante principio, á desterrar para siempre el sistema preventivo que de la política salta á la administración por el funesto vínculo que las une, han de dirigirse nuestros esfuerzos hasta conseguirlo.

Por un lado el espíritu de asociación entre las clases contribuyentes para protestar energicamente de los abusos: por otro las resoluciones que afirman más y más la unión de los comerciantes; lo accesible que es el sistema representativo á que las quejas sean escuchadas, son medios suficientes para que el comercio aparezca en día lejano fuerte y robusto, libre de trabas odiosas y de todo espíritu destructor, después de tantas luchas que le han oscurecido y maltratado. La confianza, en fin, nacera pronto como el sol esplendente que borra la oscuridad de la pasada noche.

Sección local.

Esta noche á las 9, tendrá lugar en los deliciosos jardines del Circulo Industrial, el anunciado tercer concierto de la temporada. La ejecución de las obras estará á cargo de la orquesta de la Música Nueva, siendo el programa el siguiente: PRIMERA PARTE.—1.º *Le Pré aux clercs*, overture, HEROLD.—2.º *Larghetto*, pour violon solo et orchestre, GODENOD.—3.º *Polonesa*, ESPI.—SEGUNDA PARTE.—1.º *Guillermo-Tel*, overture, ROSSINI.—2.º *Air styrien*, op. 11, GODENOD.—3.º *Todo corazón*, valse, WALDREUFEL.

Es de esperar que este concierto será tan brillante y estará tan animado como los anteriores.

Anteayer y junto al parador de Cortés, sito en el Salt, al parar el coche diligencia de Bañeras, el zagal del mismo se arrojó al suelo con tan mala suerte que,

enredándosele una cinta de la alpargata, cayó en redondo á los piés de los caballos, que arrancaron en aquel mismo acto, pasándole las dos ruedas una en pos de otra por encima de las piernas, sin que afortunadamente recibiera lesión alguna, hecho que parece tanto mas extraño, yendo como iba el coche atestado de pasajeros y la vaca llena de equipage.

A continuación publicamos el extracto de la sesión ordinaria celebrada por nuestro Ayuntamiento, el lunes último;

Dada cuenta de las Comunicaciones pasadas por la Sociedad Alceyana del Gas con motivo de las modificaciones al presupuesto de horas de encender y apagar los faroles del alumbrado público, acordadas en sesión de 28 de Julio último, como así mismo de las pasadas en contestación por la Alcaldía, y resultando de ellas que la Empresa y el Ayuntamiento se hallan discordes respecto a la interpretación de la condición 8.ª del contrato de 16 de Febrero de 1876, se acordó someter la cuestión á la decisión de amigables componedores, con arreglo á lo dispuesto por la última parte de la condición 27.ª del citado contrato, facultando al Sr. Teniente alcalde Presidente accidental del Ayuntamiento, D. Tomás Molfo Mira para que en nombre y representación del mismo concorra al otorgamiento de la escritura pública que la ley requiere, designe el amigable componedor por parte del Ayuntamiento y con la Empresa ó Sociedad el tercero, que en su caso ha de dirimir la discordia.

Se mandó pasar á la Comisión de Ensanche para que resuelva, una instancia de D. Francisco Espinós Botella en solicitud de permiso para edificar sobre un solar de su propiedad y calle de Lepanto, seis casas de habitación con sucesión al plano que presenta.

A informe de la Comisión municipal de Policía Urbana se mandó pasar una instancia suscrita por los Sres. Curas párrocos de Santa María y San Mauro, en solicitud de permiso para construir en un solar que al efecto se les ha cedido en la calle de la Corbella, un edificio con destino á Asilo de las Hermanitas de las Pobres, con la decoración exterior que detalla el plano presentado.

A informe de la Comisión municipal de Hacienda y Contabilidad se mandó pasar una instancia de Mateo Masía Botella contratista de las obras de ensanche del Depósito de aguas potables del Molinar, en solicitud de que el exceso de la cantidad consignada en la relación de medición

—Hay una buena razón para eso. Ayer, domingo, estaba cerrada la fábrica: no visteis, á eso de las dos ó las tres á un hombre con gorra y una blusa de lienzo gris que andaba por los alrededores?

—Si, uno de los obreros de la fábrica.

—Bien, dijo Monle, ya lo suponía yo como se llama?

—Después, es un hombre violento, según he podido observar esta tarde: al saber que me llamaba Dalissier, ha dado gritos de insignia y se ha acercado á mí con aire amenazador.

—Naturalmente. No hay gente mas delgada que esos perillanes.

En este momento, un hombre, que Lorenzo reconoció ser el obrero que habia revelado su nombre en el taller, entró saludó á Monle con deferencia, y pareció sorprenderse al ver á Dalissier.

—Torin, dijo Monle al recién llegado: habeis olvidado esta tarde que un hombre legalmente libre de una acusación, cualquiera que esta sea, es sagrado para vos, y que tiene derecho al menos á vuestra indiferencia: presentad vuestras excusas á este caballero.

El agente de policía se inclinó y balbuceó algunas palabras.

—Ahora, dijo Monle á Lorenzo, tened la bondad de dejarnos.

Esta era una de esas órdenes que no admiten réplica; por otra parte, Lorenzo comenzaba á sufrir el ascendiente del inspector de policía; de aquel hombre que tenia entre sus manos su rehabilitación; así es que obedeció sin decir una palabra.

Salió de Puteaux y volvió sobre sus pasos; sorprendido del cambio que se habia verificado en él con motivo de este encuentro: ahora tenia confianza en el porvenir, y sin poder darse razón de ello esperaba.

En esto eran ya cerca de las nueve: ¿á donde ir? ¿que hacer?

Pensó en las preguntas que le habia hecho Monle, en aquella casita en que se iba á verificar quizás algun drama sangriento, y su incertidumbre, unida á su curiosidad, hizo que encaminara sus pasos hacia este sitio.

Veinte minutos después se hallaba delante de la puerta. Miró á través de la

ber escuchado, seguía adelantando. Estaría como á unos treinta y cinco ó cuarenta pasos del sitio en que se hallaba Lorenzo, y este, merced al silencio glacial que reinaba, distinguía perfectamente hasta el menor estremecimiento del suelo bajo sus piés.

El hombre, viendo que nada tenia que temer, cobró ánimo y abandonó en parte sus precauciones: un ruido más acentuado de ramas y de hojas hizo comprender á Lorenzo que habia franqueado el vallado. Se levantó vivamente, como si hubiese sido movido por un resorte, y escuchó: los pasos se alejaban en dirección á la casa.

Pocos momentos después oyó el ruido sorondo y continuo de una sierra sobre una puerta ó sobre la hoja de una persiana. Esto duró diez minutos, durante los cuales sintió latir su corazón con extremada violencia.

Por último, la fractura se hizo más atrevida, más energética, más audaz. Se abrió un postigo, y casi al mismo tiempo se oyó el ruido de un cristal que saltaba hecho mil pedazos.

final de dichas obras aprobada en 4 de Setiembre de 1878, sobre el importe de las tres parciales, devengue el interés anual del 6 por 100, desde 1.º de Junio del nombrado año, de que se disponga se proceda á la recepcion definitiva de las obras, declarando al contratista ehento de responsabilidad, conforme á la condicion económica 13.ª y de que se ordene el inmediato pago de las cantidades que al contratista se adeudan por capital é intereses.

Se autorizó á D. Antonio Ferrandiz Lopez y á D. Jaime Mira Camallonga para que ejecuten las obras que tienen solicitadas por instancias de 27 y 28 de Julio próximo pasado y de que se dió cuenta en sesion del último de los citados dias, siempre que en la egecucion de las mismas se ajusten en un todo á los planos presentados y satisfagan previamente los derechos establecidos.

Se acordó, accediendo á lo solicitado por D. Federico Peña Vidal en instancia de 27 de Julio último y de que se dió cuenta en sesion de 28 del mismo, rescindir desde 1.º de Setiembre próximo, el contrato de arrendamiento de los bajos de la Casa Consistorial, por necesitarse dicho local para establecer dependencias precisas del Municipio.

Indicada por el Sr. Presidente, la conveniencia de establecer una casa de socorro con los servicios que el estado de fondos municipales permita, en parte de los bajos de la Casa Consistorial, que ha de dejar D. Federico Peña Vidal en 1.º de Setiembre próximo, se acordó así unánimemente por el Ayuntamiento.

Hemos tenido el gusto de abrazar á nuestro querido amigo y paisano el distinguido Maestro compositor de música, don José Jordá, que viene á pasar una corta temporada entre nosotros. En el primer concierto en que tome parte la orquesta de la Música primitiva, se estrenará una composicion suya, de la que tenemos las mejores noticias y que merecerá, á no dudar, la aceptacion que todas las obras de nuestro amigo alcanzan.

Un anuario extranjero publica los siguientes pronósticos acerca de las afecciones atmosféricas que se notarán en el presente mes:

Calores sofocantes en el plenilunio (2 al 10). Aire saturado de electricidades. Tiempo insano, Tempestades violentas, España, particularmente en la proximidad de los Pirineos. Insotaciones peligrosas.

Lluvias torrenciales durante el último cuarto de luna (10 al 17). Viento impetuoso al principio de este grave periodo. Arribadas en todos los puertos del Mediterraneo, especialmente de Cataluña y de las Baleares. Crecidas súbitas de varios rios. Descenso momentáneo de la temperatura.

Calores durante el novilunio (17 al 24). Tempestades el 17, 20 y 23.

Calores fuertes en el primer cuarto de la luna (24 al 31). Insolaciones peligrosas en las playas maritimas. Borrascas el 24 y 28.

Transiciones bruscas á mediados de mes. Necesidad de higiene. Estado sanitario poco satisfactorio en el litoral oriental del Mediterraneo.

Por un quimico francés se ha descubierto un medio muy sencillo para apagar instantáneamente el fuego de las chimeneas. Consiste en encender cien gramos de sulfuro de carbono, lo cual no ofrece peligro alguno. Los bomberos de Paris han apagado en efecto, por este medio, en los tres primeros meses del presente año, cerca de trescientos incendios. El sulfuro de carbono se debe conservar en un frasco no completamente lleno, por la propiedad que tiene de ser muy dilatable.

Ha sido nombrado gobernador de esta provincia, el conocido autor dramático señor Puente y Brañas, trasladandose á D. An-

tonio Alcalá Galiano, que lo venia desempeñando, al gobierno de Toledo.

Agítase la idea entre el Ayuntamiento de Bocalente y los propietarios de aquella villa y de esta ciudad que puedan utilizar tal mejora en beneficio de sus fincas rústicas, de construir una carretera que una aquella importante poblacion con Alcoy.

Aplaudimos desde luego el propósito, al asunto dedicaremos con mas detenimiento algun espacio y algunas consideraciones, ya que, á nuestro juicio, lo merece.

Boletín religioso.

SANTO DE HOY.—La Transfiguracion del Señor.

SANTO DE MAÑANA.—S. Cayetano fund.

Seccion mercantil.

Alcoy 6 de Agosto de 1879

CAMBIOS.

Table with columns: PLAZAS, PAPEL, DINERO, Observacion. Lists exchange rates for various cities like Alcala, Alhacete, Almeria, Barcelona, Bilbao, Badajoz, Burgos, Cádiz, Cartagena, Cepuna, Córdoba, Castiella, Granada, Jerez, Lérida, Logroño, Lugo, Madrid, Málaga, Murcia, Orense, Oviedo, Palencia, Pamplona, Pontevedra, Poma, Salamanca, S. Sebastian, Santander, Santiago, Sevilla, Tarragona, Tolosa, Valencia, Valladolid, Vigo, Vitoria, Zaragoza, Paris 8 dias vista 5.01 1/2, Londres 99 dias fecha 47.38.

Hay colocacion para el papel á los cambios anotados en la columna DINERO. Esasez de operaciones.

Variedades.

EL CONDE CASAL RIBEIRO.

Ha llegado á Madrid, y muy pronto presentara sus credenciales al Rey en la Granja, el nuevo ministro de Portugal.

La nacion con quien nos unen los mas fuertes lazos, en el pasado por el recuerdo de glorias y de desdichas que nos son comunes, y en el porvenir por la esperanza, nos ha mandado para representarla á una de sus hombres mas distinguidos, al Sr. Conde de Casal Ribeiro.

Casal Ribeiro pertenece á esa falange de hombres, que en toda Europa han consagrado su actividad, su talento, sus estudios á ir modificando los defectos del pasado, luchando por que su país acepte todas las modificaciones de la vida moderna, sin caer en los peligros de la exageracion, cuyo temor ha hecho fracasar á menudo los planes de los hombres mas eminentes.

El conde de Casal Ribeiro, natural de Lisboa, nació en el primer tercio del siglo, en el seno de una familia laboriosa y distinguida de la clase media. Su padre era magistrado, y él siguió la carrera de derecho en aquella severa Universidad de Coimbra; tan llena de recuerdos, digna hermanita de las nuestras de Alcala y Salamanca.

Los caracteres débiles se dejan influir por los que les rodean; pero los fuertes, los templados para la lucha, se animan con la controversia, crecen en la antitesis. La mayor parte de los estudiantes que en traban en las aulas de la Universidad de Coimbra, sometidos á un régimen casi de seminario, deponian, ante el rigor disciplinario, su iniciativa: Casal Ribeiro hizo de los bancos de la Universidad su primera tribuna política. Los estudios á que mas aficion mostró, y que cursó con mas lucimiento, fueron los de economia política

y derecho internacional, que han sido el pedestal sobre el cual se ha levantado la figura del distinguido hombre político, cuya biografía trazamos á grandes rasgos.

Aquel grandioso movimiento político del año 51, por el que nuestros vecinos lusitanos rompieron los antiguos moldes y entraron de lleno en la vida moderna, aquel movimiento que tanto engrandeció á su iniciador el ilustre duque de Saldanha, estableció cuando Casal Ribeiro abandonaba las aulas de la Universidad; el partido liberal, en lucha reñida en los comicios, le mandó á las Cortes como digno representante del partido Regenerador, cuando contaba apenas 25 años. Desde entonces no ha dejado de ser diputado en una sola legislatura, defendiendo con entereza y verdadera conviccion los intereses del partido á él encomendados. Fué además uno de los principales oradores del Parlamento lusitano.

Los últimos discursos por él pronunciados en la Cámara de los Pares, de la que forma parte desde el año 65, han sido la causa de la caída del ministerio Fontes; entre otros, copiamos á continuación uno de los párrafos de tan notables discursos, por ser el que tiene alguna relacion con España.

Los pueblos que cuentan con tradiciones de este género tienen derecho á vivir. Nosotros podemos, por lo tanto, mantener nuestra estrecha alianza con la Gran Bretaña, y podemos y debemos tambien mantener con la nacion vecina, con España, la mas grata, la mas cordial amistad y la mas perfecta lealtad, fundándose esta politica internacional en el respeto mútuo de la independencia de cada pueblo, no solo de su independencia relativamente á las fronteras, sino de su independencia en cuanto se refiere á su régimen interior. Esta es la verdad. Nosotros, en lo mas íntimo de nuestra conciencia, podemos simpatizar mas ó menos con determinados hombres de Estado que rigen los destinos de las diferentes naciones; pero como hombres públicos, nuestro deber es ser iguales para todos.

El párrafo del discurso que acabamos de copiar, siutaza los sentimientos de amistad que animan al señor conde de Casal Ribeiro con respecto á nuestro país.

Sus conocimientos financieros lo elevaron al ministerio de Hacienda en 59, formando parte del gabinete p es dido por el duque de Tercena.

Mas tarde en 65 es nombrado para la cartera de Estado en el ministerio de que es jefe el Sr. Aguiar y acompañó á sus soberanos en el corto viaje que hicieron á España; en 68 ya á Paris como ministro plenipotenciario, habiendo presentado su dimision dos años después á consecuencia de la caída del ministerio de que era Presidente el Duque de Loulé. En esta época se le concedió el título de Conde que hoy lleva, y desde entonces ha figurado en la Cámara de los Pares, haciendo politica de oposicion independiente, hasta que el triunfo de sus ideas ha motivado su nombramiento de Enviado extraordinario y Ministro plenipotenciario de Portugal en España.

Correo de Madrid.

Correspondencia particular de Madrid

4 Agosto.

Las variadas noticias que publican los periódicos que pasan por mejor enterados sobre la combinacion de gobernadores acordada en el Consejo del sabado; demuestra que el señor Silvela ha guardado el secreto hasta con sus amigos de mas confianza.

El presidente del Consejo fué ayer á la Granja para llevar á la firma de S. M. los nombramientos acordados y ha vuelto esta mañana.

A las tres de la tarde, se han reunido los ministros en Consejo y no falta quien sospeche que el hecho de reunirse para oír sin duda las esplicaciones del general Martinez Campos sobre la conferencia que tuvo ayer con S. M., demuestra que en el Consejo del sabado tratóse de asuntos mas importantes que el de la combinacion de gobernadores civiles.

No hay, sin embargo, ninguna combinacion política sobre el tapete que dé ocasion á tal sospecha. La idea apuntada por algunos periódicos de que se habló de una modificacion parcial en el ministerio por la salida del conde de Toreno, idea que corrió anoche en algunos círculos políticos, es completamente infundada.

Amigos del conde de Toreno aseguran que este está disgustado por las genia-

lidades del presidente del Consejo y creen que no permanecerá largo tiempo en el gabinete, pero sus compañeros de ministerio no se ocuparán seguramente de las probabilidades de reemplazarle, estando ausente de Madrid y no habiendo presentado la dimision.

Además el conde de Toreno tiene verdadero empeño en sacar adelante el proyecto de ley relativo al ferro carril del Noroeste. En su calidad de asturiano quiere sin duda que su provincia le deba el beneficio de haber puesto término á la desdichada historia de esta línea ferrea.

Creo, pues, que el conde de Toreno no provocará crisis alguna dimitiendo el ministerio de Fomento al menos antes de que las cortes hayan aprobado dicho proyecto de ley y se haya hecho la concesion de las obras á la empresa que ofrezca mejores condiciones.

Puedo asegurar á Vd, contra lo que afirman algunos periódicos, que ni el general Martinez Campos, ni el Sr. Silvela tienen propósito alguno de apoyarse en los moderados históricos transigentes ó intransigentes. No es cierto que el Gobierno haya pretendido la ayuda de este partido, ni la aceptaria aunque se la ofreciera.

El ministerio solo puede vivir apoyado por la misma mayoría parlamentaria que sostuvo al anterior, y á mi juicio si se dividiera dicha mayoría por cualquier motivo y fuera imposible al gabinete gobernar con el actual parlamento, el cambio de Cortes llevaria consigo un cambio de política y los constitucionales serian llamados al poder.

El descubrimiento de que el Sr Martos reforma las felicitaciones que recibe suprimiendo en ellas, antes de publicarlas, las declaraciones de jefatura á favor del señor Ruiz Zorrilla, ha puesto en claro su aspiracion á sustituir á este, cosa que seguramente no conseguirá.

Ultima hora.

SERVICIO PARTICULAR

de EL SERPIS

Londres 4.

Las últimas noticias que se han recibido de la ciudad del Cabo de Buena Esperanza confirman que muchos jefes del ejército de los zulú, se han presentado al general en jefe de las tropas inglesas, haciendo una completa sumision á Inglaterra.

El general Chelmsford propone al gobierno inglés disponga el regreso á Londres de una parte de las tropas inglesas, innecesarias ya en el Cabo. Es completamente falso el rumor de que Chelmsford presentase su dimision.

Paris 4.

El Sr. Riout, del partido conservador ha sido elegido individuo de ayuntamiento de Paris por el octavo distrito.

Nancy 4.

El alcalde de Belford ha anunciado que se preparaba en aquella ciudad una fiesta análoga á la de Nancy.

En un brindis el alcalde ha dicho: «Queremos la paz, pero si fuésemos atacados, todos marcharíamos contra el enemigo.»

Londres 4.

El general en jefe del ejército inglés que opera contra los zulú ha propuesto al gobierno enviar á Inglaterra la brigada de Transvaal.

AGENCIA FABRA

Madrid 5 de Agosto.

Esta mañana á las seis de la madrugada ha fallecido casi repentinamente á consecuencia de un derrame seroso, S. A. la Infanta doña Pilar que se encontraba con sus hermanas en Encorriaza.

BOLSA DE HOY.

consolidado 3 por 100 15 45

ALCOY 1879.

Imprenta de El Serpis.

c. Mercado 23

SE VENDEN

dos calderas grandes, una de hierro y otra de cobre en buen uso, y una prensa de hierro propia para el encolado de papel de fumar.

Darán razon en la imprenta de este periódico.

